

# Tierra y Libertad

## El «paternalismo» de Maciá y la Federación Anarquista Ibérica

La Generalidad ha examinado la situación de Cataluña y la ha visto muy negra... Especialmente ha estudiado la política a seguir frente a la preponderancia absoluta (sin casi, señores de «El Solo») que sobre el Sindicalismo, el Comunismo, el Socialismo, el Separatismo, el Federalismo, el Republicanismo, el Regionalismo y todos los ismos de izquierda y derecha, ha adquirido el movimiento envolvente y vindicativo de la F. A. I.

Los diputados catalanistas expresaron su miedo ante nuestra organización, nuestros grupos y los llamados Aguiluchos de la F. A. I., muy particularmente en el dominio cada vez mayor y más sano que vamos teniendo en el movimiento sindical. Incluso, según ellos—y verdad será—en la misma «Solidaridad Obrera», amén de en los Comités.

Aquellos señores—informados por boca de ganso—quizás el Pestalismo—están alarmados de nuestro triunfo, al cual acusan como propio de una «dictadura anarquista» en el movimiento obrero catalán.

La verdad es que la Generalidad está más que alarmada. El miedo es libre y a sus consejos no les llega la camisa al cuerpo. ¡Por sí es o no es, los flamantes diputados catalanistas, se dieron este consuelo: Que el paternalismo de Maciá, en caso de conflicto flagrante entre la Generalidad y la Federación Anarquista Ibérica, haría caer la balanza del lado de los intereses económicos y políticos del Presidente de la República Catalana.

Se planearon medios de lucha contra la F. A. I. y por de pronto, fué convenida la organización de una campaña para después de la aprobación del Estado—que ya lo está para «felicidad» de los habitantes de estas tierras—, destinada a infiltrar en las masas obreras la necesidad—para los políticos, burgueses y autoritarios—de corregir la táctica de la revolución permanente y evitar las posiciones de origen catástrofica. Los elementos que acudieron Maciá se aliarán la manta a la cabeza—así lo acordaron—para salvar la actual situación social y poner a salvo los intereses conservadores de la alta y baja burguesía catalana. Realizarán una gran concentración de fuerzas de y en torno a la burguesía, dando que ésta se dispondrá a ello, siempre a tenor de los diputados de la Generalidad, para salvarse de la propia ruina que les amenaza la F. A. I.

Y bien: hemos reseñado lo que sabemos de los proyectos que contra nosotros abraza Maciá y los ministros, consejeros o diputados, que giran alrededor de su «paternalismo humanitario» y que están entregados en cuerpo y alma al capitalismo catalán, queriéndolo salvar. Ahora comentemos nosotros, voceros paladines o aguiluchos de la F. A. I.

No teme la Generalidad al Sindicalismo, al cual metió en su palacio apenas erigida en poder, y estaría siempre a su servicio si no fuera por la concepción moral, la crítica, la censura y la actuación decidida—jamás dictatorial—de los anarquistas. Teme, sí, al Anarquismo, que ha echado hondos raíces en Cataluña, que domina el movimiento social y que hasta zome en peligro al mismo capitalismo y a la misma Generalidad.

El fenómeno de esta poderosa influencia anarquista escapa a medias a los

prohombres de la situación catalana. Por eso enarbolan programas de «justicia social» y de «libertades» que ellos mismos saben no podrán realizar como consecuencia de amalgamar intereses contrapuestos, finalidades antagónicas y clases con clases.

El problema social, problema humano, no se soluciona si no es con la supresión o refundición de las clases, estableciendo la igualdad o el trabajo para todos, la justicia o el bienestar para todos, la libertad o el derecho inalienable y universal para todos.

Por otro lado, la política—aún la más honrada—tiene completamente desengañados a los pueblos. Estos saben que el parlamentarismo es una gangrena. En él los hombres hacen mil piruetas y mil gestos ineficaces, precisamente para mejor seducir al público profano. Saben que el arte y la ciencia de gobernar es artificioso, va contra natura, contra los derechos y deberes humanos, contra la conciencia y contra la verdad, la ética y la vida de las sociedades. Saben que el capital es producto a ellos robado, mucho si el capitalista es muy ladrón, menos, pero igualmente robado, si tiene algo de sentimentalismo...

En fin, señores: la propiedad, la nacionalización o estatificación del comercio, la industria, el trabajo, el Estado capital o el Capital estado, la política económica, moral y jurídica de los Estados burgueses, sabe el pueblo catalán que ha sido, es y será su propia tiranía y vergüenza.

La insolubilidad de los problemas sociales—que la misma Generalidad no ha sabido ni podido dar un medio alivio—hace que los trabajadores pongamos los ojos en la socialización y liberación de la riqueza, queremos decir en el Comunismo Anarquista.

Si la Generalidad nos presentara no más un índice de los problemas sociales de orden económico resueltos o simplemente remediados al estilo de Juan de Robles, quizá lograra un consenso popular que no tiene en las formidables masas proletarias organizadas.

Tiene la Generalidad consigo toda la clase media, intelectual y aburguesada, cuando no buena parte de la alta, y también grupos de obreros sin color ni pasión...

La Federación Anarquista Ibérica tiene sus agueridos y pasionales grupos, sus hombres de talento y de acción. ¡Tiene el pueblo a su lado, moralmente, por la noble historia del Anarquismo, porque en ella ve su mejor defensora, porque en sus métodos y en sus finalidades ve el libro de todas las injusticias humanas...

Está el pueblo trabajador con la Federación Anarquista Ibérica porque sólo el anarquismo es rebelde, natural y humanitario. Porque en él ve la aurora de su emancipación.

Nuestra influencia dentro de la Confederación Nacional del Trabajo no es sólo por la actividad, la honradez, el celo, la inteligencia, el puro amor humano que ponemos en nuestros actos al abrazarnos contra el anhelo libertador del pueblo.

¡Trabajadores! ¡Hombres libres! ¡Revolucionarios! ¡Todos a la Federación Anarquista Ibérica! ¡Todos al anarquismo para el triunfo inmediato de la revolución social en la península!

Zamora y su gobierno—no el de España—han cumplido con su deber, votando al Parlamento con fines impunitas. Incluso se confiesa haber preparado perfectamente la huida del «felón».

Los pueblos hacen revoluciones que los jesuitas, abogados, curiales, leguleyos, comunistas, políticos, gobernantes, traidores...

Eso de las responsabilidades se va al agua. A nosotros nos deja sin frío ni calor.

Vallina denuncia que está secuestrado y sepultado en vida. Lanza a los cuatro vientos las infamias que se cometen en Andalucía.

En Sevilla se ha aplicado la ley de fugas. Esto ya nadie lo duda. No patalemos ni hagamos las planillas o los jeremías.

El crimen está demasado extendido en nuestro suelo. Pero aun se extenderá más cada día, como un horrible manchón de iniquidad.

¿Qué hacer, pues, revolucionarios?...

Un solo medio, espantoso, único, pero necesario, puede salvarnos: la revolución... ¡A las armas!

Derribemos el derecho de los aristócratas, derribemos sus cabezas, para que no les quede el derecho de recogerlos. Con su sangre, rejuvenecerán Cataluña, España, Europa, el mundo entero... ¡¡¡A ellas!!!

(De «Bandera», de Barcelona, del anterior período constituyente).

## Ecos semanales

### RESPONSABLES

De toda clase de informaciones recibidas, se demuestra, sin dejar lugar a dudas, que en Sevilla ha sido aplicada la ley de fugas.

De la contradicción de las mismas notas oficiales, se desprende que los cuatro trabajadores indefensos fueron asesinados por la espalda, de una manera miserable y cobarde.

Falso, falso ha resultado la pretendida agresión por libertarios.

Los trabajadores españoles ya saben a qué atenerse; la República usa los mismos abominables procedimientos que Arlegui y Martínez Anido, que deshonraron a España ante el mundo civilizado.

Para atenuar la terrible impresión producida en la opinión por los hechos sangrientos de Andalucía, ha ido allí una comisión parlamentaria. Inútil todo. Nada ni nadie logrará dar satisfacción a un pueblo ametrallado bárbaramente. Ahí quedan como irri acusatorio los 39 cadáveres de obreros asesinados, los 259 heridos, de ellos, 90 gravísimos, las mil detenciones, 500 que se sostienen todavía, la casa de Cornelio hundida a cañonazos, y como nota culminante de ese proceder vandálico, la aplicación de la ley de fugas.

Hay quien espera las sanciones que dictaminará el Parlamento. Nosotros, no.

Sabemos que los asesinos, altos y bajos, obtendrán otro voto de confianza. Lo contrario sería prestigiar la República, cosa, más que difícil, imposible.

Para alcanzar ese prestigio y dar una nota de ejemplaridad y de justicia, el Parlamento habría de acordar la inmediata ejecución de los principales responsables, entre los que se hallan comprendidos el gobernador Bastos, el general Ruiz Trillo y los principales inductores, Maura y Largo Caballero. Pero esto no lo hará. Tenemos la completa, la absoluta seguridad de ello.

### NUEVOS RUMBOS

Hemos salido fortalecidos de las recientes asambleas y plenos celebrados por la organización obrera de Cataluña.

Hacia tiempo que el ambiente proletario estaba cargado de incertidumbres, de confusionismos y de desconfianzas. Más que buscar la unidad en nuestros propios medios y organizaciones, se extendía y proyectaba esta hacia organismos políticos ajenos a nuestros intereses y finalidades.

Los principios anarquistas y las tácticas a ellos peculiares parece que eran un tanto relegados por los que habrían de tener mayor interés en propagarlos y cumplirlos.

Los que por su historia y actuación tenían un ascendiente entre los trabajadores no hicieron buen uso de esa influencia y hasta llegaron a olvidar que eran simples mandatarios de la organización y que en ella residía toda la soberanía.

En los plenos mencionados, se han evidenciado esos olvidos y errores y se han tomado resoluciones para evitarlos en lo sucesivo.

La organización en peso de Cataluña se ha pronunciado de una manera rotunda por la rectificación de procedimientos tortuosos y por la afirmación de principios anarquistas.

Si alguien llegó a creer que la organización obrera cambiaría de ruta y de procedimientos se ha equivocado. Ha quedado patentizado más que nunca el entusiasmo unánime por los principios libertarios, y todos los que hablen, escriban o actúen en su nombre deben de hacerlo desde ese plano.

Si alguna vez los imperativos de circunstancias especiales determinan la necesidad de ciertas rectificaciones, que jamás decidan los dirigentes. Consultar a la organización que en ella radica la fuerza y la responsabilidad y ella sola pronunciarse y decidir.

### IDOLATRIA

El espíritu mecánico y gregario de las multitudes se transmite a través de todas las épocas superándose apenas en las grandes transformaciones de la Historia o modificándose ligeramente.

Los individuos, generalmente desconfían de su propia personalidad y de su propio esfuerzo.

La ausencia de criterio; la pereza mental y servidumbre anula en ellos, el ejercicio de investigación y de control, conduciéndoles a situaciones falsas.

Dejan el culto a las fuerzas oscuras de la naturaleza, para caer en la adoración de divinidades sangrientas y crueles. Se reconoce lo absurdo de toda esa mitología, pero se transforma en la creencia en un dios todopoderoso que con su plegado de santos de ritos y su doctrina de renunciancia, ha llenado de tinieblas y de obstáculos el camino del progreso y de la civilización durante dos mil años.

Cuando las nuevas corrientes libertadoras logran romper ese yugo, los pueblos maldados por tantos siglos de opresión y de prejuicios, dan pasos en falso. Ya no rinden culto a la artificiosa aureola que rodeaba a la realeza, pero lo hacen a una matrona imaginaria de gorró frío.

Se adula, se encumbra a determinados hombres, se cree en su virtud mágica para dar solución a todos los problemas.

F. A. I.

## Federación Local de Grupos Anarquistas de Barcelona

En el último Pleno de Comités Local, Regional y Peninsular, se estudió detenidamente la situación general de la República, bajo el punto de vista político-social-revolucionario.

Se dedujo que la F. A. I. persiste un organismo esencialmente vital revolucionario, por cuanto éste representa en sí las más elementales y nobles aspiraciones de las grandes masas laboriosas revolucionarias e inteligentes de los pueblos de Iberia.

Nuestra querida F. A. I., en lo que vale y representa, está siendo objeto de las más apasionadas discusiones, y es aclamada indistintamente en los más importantes sectores del proletariado libre del músculo y del intelecto. De día en día, su influencia es mayor en todas las latitudes. Se organizan sin cesar, diariamente, grupos de finalidad anarquista, los cuales se dedican a las múltiples actividades que dentro del seno de la F. A. I. son acogidas y aceptadas, presidiendo entre todos la máxima tolerancia y solidaridad moral y material.

Aquí, todo y todos son necesarios, pero tampoco imprescindibles.

La F. A. I., en la nueva etapa que ha abierto la revolución española, tiene poderosamente abiertos los brazos hacia todos los hombres, entidades y organismos que, sin petulancia de ningún género, deseen incorporarse al movimiento revolucionario, cuya gestación toca a su fin y que promete ser los acontecimientos de mayor importancia que hayan jamás registrado los fastos de la historia contemporánea y antigua.

Se propugna por la implantación del comunismo libertario.

Nadie puede ni debe substraerse a la saludable influencia de la F. A. I., si no quiere incurrir en un error histórico, cuyo estigma cubrirá de vergüenza y de remordimiento ante las nuevas generaciones, que saludan el Alba de la Libertad.

La F. A. I. ha venido en los embates de la vida con un fin histórico y humano, ineluctable y avasallador que cumplir: fomentará y animará poderosamente el estallido necesario de la revolución social, destruyendo hasta en su germen todo vestigio de reacción, creando, automáticamente, los elementos indispensables que aseguren y defiendan el terreno conquistado por la Revolución.

Sin descuidar ni un solo instante, la F. A. I., secundada por la colaboración de los elementos sanos del país, manuales, técnicos e intelectuales, promete asegurar la existencia del pueblo género, por medio de la regularización de la producción equitativa de todos los artículos de primera necesidad.

Considera la F. A. I. que es condición esencialísima del triunfo y de la defensa de la Revolución, dejar en amplia libertad a las masas obreras de organizarse y concertar la producción y consumo como mejor lo estimen oportuno, sabedora imperecible que en el seno del pueblo existe la suficiente capacidad e iniciativa para solucionar aun los más intrincados problemas en todos los órdenes de la vida.

La F. A. I. promete de todas piezas no imponerse ni coaccionar a nadie durante ni en la post-revolución. Siendo enemigo irreconciliable de toda fórmula de gobierno ni dictadura, ya sea transitoria o permanente; roja, blanca o negra, puesto que cualquiera que sea la fórmula pugnará por eternizarse en el ejercicio del poder, esclavizando en provecho de una clase la clase trabajadora y campesina, generadora del patrimonio social.

Por consecuencia, aconsejamos y advertimos al pueblo que no se deje sorprender por los intrigadores políticos, partidarios de una panacea estatista del matiz que sea; inclusive aunque éstos se reclamen de principios anarquistas. Desde ahora, desautorizamos y anatematizamos cualquier intento nefasto de tal suerte.

Como final, una cuestión urgentísima.

Ahora más que nunca, precisa que la F. A. I. se manifieste por todos los rincones de la Península. Se ha de realizar una intensísima campaña de agitación y de preparación revolucionaria, poniendo en pie de guerra social a las grandes masas proletarias de los más importantes centros de producción. El cálibre anarquista debe traspasar también las grandes ciudades, llegando hasta el campo, a fin de que en ningún momento, las masas de campesinos nos sirva de último baluarte de la reacción. El campesino debe saber que su suerte está íntimamente ligada a la de los obreros industriales y que sólo con la desaparición del régimen capitalista y del Estado, el pueblo entrará en posesión de sus derechos individuales y colectivos.

Para poner en plan de ejecución los grandes proyectos del anarquismo, hoy, más que nunca, la F. A. I. precisa que por parte de todos se realice el máximo esfuerzo económico, con el fin que no se deje de planear una sola iniciativa, por falta de dinero.

¡Compañeros! ¡Arriba los corazones! ¡Que no falte la comprensión! ¡Viva la F. A. I.!

¡Viva la Revolución Social!

EL COMITE



Hermosa alegoría a gran tamaño y a ocho colores, en cartulina especial, al precio de 150 pesetas el ejemplar; pasando el pedido de cinco ejemplares, a 1'10, libre de gastos de envío. No serviremos pedidos que no vengan acompañados de su respectivo importe. Pedidos a nuestra Administración. Extranjero, el descuento por el franquen.

Todo se espera de ellos, creyendo pueden proporcionar el bienestar y la felicidad.

Los viejos resabios de idolatría reaparecen esas manifestaciones de admiración desmedida y de culto personal.

Y como es lógico esas ilusiones son defraudadas y los pueblos contemplan desalentados el fracaso de sus esperanzas. Falsos resultan esos atributos personales y esa virtud ajena.

Para dar cima a los anhelos de bienestar y redención que laten en casi todos los seres actualmente, hay que matar la fe en dogmas, en instituciones y en hombres. Hay que apartar del camino del progreso y de la vida trabas, barreras y mitos. El bienestar y las grandes obras se logran con el ejercicio de la propia personalidad en todos los problemas que nos afectan. Sólo gozaremos aquello que sepamos conquistar con nuestro esfuerzo y con nuestra intervención directa.

Tener fe, ya sea en Dios o en Maciá, es perpetuar la esclavitud y la servidumbre.

JUANEL.

## Tierra y Libertad

Redacción y Administración:

4.º AGRUPACION DE VIVIENDAS CALLE 7, NUMERO 433 HORTA. — BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones:

ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS

Faquete de 25 ejemplares, 2'75 pesetas.

o sea a 11 céntimos ejemplar

Trimestre ... .. 2'— pesetas

EXTRANJERO

Faquete 20 ejemplares 3'— pesetas

Trimestre ... .. 3'50

No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

Gráficas Alfa.—Bruch, 71.—Barcelona

